

Jesús, la Verdadera Navidad

Semana 1

La palabra *Navidad* proviene del latín *nativitas*, que significa **nacimiento**. Bíblicamente, no se refiere a una festividad cultural, sino al acontecimiento más glorioso de la historia: **la llegada del Mesías Redentor al mundo**. Navidad es el cumplimiento de una promesa eterna de Dios.

Isaías profetizó en un tiempo marcado por el miedo político, la crisis nacional y la incredulidad espiritual. El rey Acaz, lejos de confiar en Dios, rechazó Su palabra y buscó apoyo en fuerzas humanas. Aun así, Dios no respondió con juicio inmediato, sino con gracia sorprendente: **Dios mismo daría una señal**.

Esa señal no fue pedida ni merecida. Fue iniciativa soberana de Dios. Una promesa que trascendería generaciones y definiría la Navidad bíblica: “*La virgen concebirá y dará a luz un hijo*”. En medio de la oscuridad, Dios prometió vida. En medio del rechazo, Dios ofreció salvación.

La fidelidad de Dios se manifiesta en que Él cumple Sus promesas aun cuando el ser humano duda. Jesús no fue obligado a venir; **se entregó voluntariamente**. Su nacimiento apunta a la cruz, donde Él cargó nuestra culpa y pagó nuestro rescate.

La encarnación nos recuerda que Dios no se mantuvo distante. El Verbo eterno se hizo carne. Jesús es verdaderamente hombre y verdaderamente Dios. Su nacimiento virginal no fue un mito, sino una obra sobrenatural del Espíritu Santo que garantiza nuestra redención.

Finalmente, el nombre *Emmanuel* declara la verdad más profunda de la Navidad: **Dios está con nosotros**. No como un observador lejano, sino como un Salvador presente, cercano y eterno. En Cristo, nunca estamos solos. Su presencia es nuestra mayor necesidad y nuestra esperanza constante.

Versículos de referencia

- **Isaías 7:14** "Por tanto, el Señor mismo les dará una señal: La virgen concebirá y dará a luz un hijo..."
- **Mateo 1:22-23** - Cumplimiento perfecto de la profecía.
- **Juan 1:14** "El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros..."
- **Filipenses 2:6-8** - La humillación voluntaria del Hijo de Dios.
- **1 Timoteo 2:6** - Cristo se dio a sí mismo en rescate por todos.
- **Josué 1:9** - La promesa de la presencia constante de Dios.

Preguntas de reflexión

1. ¿En qué situaciones tiendes a responder como Acaz, confiando más en recursos humanos que en Dios?
2. ¿Cómo te anima saber que Dios obra aun cuando no ves resultados inmediatos?
3. ¿Cómo cambia tu forma de orar saber que Jesús entiende tu humanidad y debilidad?
4. ¿De qué manera puedes mostrar a otros que la Navidad es una promesa cumplida y viva?
5. ¿Qué te está llamando Dios a rendir después de meditar en esta promesa?

Oración: Señor, gracias porque Tú mismo diste la señal. Gracias porque no nos dejaste en nuestra incredulidad, sino que enviaste a Tu Hijo para salvarnos. Ayúdanos a creer, a confiar y a vivir recordando que no estamos solos. Emmanuel, Dios con nosotros, es nuestra esperanza hoy y por la eternidad. Amén.

